

El cerco al Parque Almagro

De acuerdo a los vecinos del sector, desde el estallido social y la pandemia, el Parque Almagro dejó de ser ese rincón tranquilo del centro de Santiago. La inseguridad crece a vista y paciencia de todos: venta de drogas, peleas y eventos masivos no autorizados conviven con la frustración de vecinos que sienten que, pese a los esfuerzos municipales, el deterioro no se detiene.

Por Gabriela Mondaca Vargas

A las 10:00 de la mañana de un viernes de abril, el Parque Almagro, en Santiago Centro, tiene una cara: sus bancas se encuentran vacías, el metro del mismo nombre apenas concurrido, mientras que los locales a su alrededor comienzan de a poco a subir las cortinas metálicas para atender al público. Vecinos, mientras tanto, aprovechan para pasear a sus mascotas por el eje de Avenida Santa Isabel.

Pero el panorama, según los locatarios, cambia radicalmente una hora después. Y así fue: cerca de las 11:00 comenzaron a instalarse pequeños rucos en las dependencias del parque, flanqueado por las sedes de la Universidad Central. Al mismo tiempo, grupos de cinco personas se ubicaban alrededor de los juegos infantiles situados en el centro. Pablo, trabajador de un local de comida rápida con vista al parque, señala que es una escena habitual: "Cada mañana se organizan grupos. Se dividen en dos y comienzan a vender droga", relata. A esto se suman peleas, gritos y una creciente tensión por el control del territorio entre chilenos y colombianos o venezolanos.

Pablo también cuenta que las cámaras instaladas a lo largo del parque no bastan, que carabineros no siempre llega, y la sensación de inseguridad lo obliga a rechazar incluso lo más simple: "Una vez uno quiso cargar su celular. Le cobramos mil pesos y se puso altanero. Por esa luca, mejor no nos exponemos", relata.

Violencia e inseguridad

Pero el Parque Almagro no siempre fue así. Inaugurado en 1983 como parte de un esfuerzo por revitalizar el centro de Santiago, este espacio de 12 hectáreas fue concebido como un pulmón verde para la ciudad, con senderos, fuentes de agua y más de 700 árboles. Con el tiempo, el par-



►El viernes 4 de abril se desarrolló un evento en el parque que terminó con guardias municipales agredidos.

que se convirtió en un lugar de encuentro para las familias del sector, rodeado de hitos patrimoniales como el Palacio Cousiño y la Iglesia de los Sacramentos.

Durante años, albergó actividades culturales, fiestas y eventos comunitarios. "Pero comenzó a desvirtuarse pasado la pandemia y estallido social. Llegaron personas en situación calle, incluso mucho comercio ambulante cercano a la estación de metro, inaugurada en 2019. Fue un copamiento rápido, no se frenó a tiempo", menciona Pamela Gómez, residente de calle San Diego.

Con ello también, arribó la violencia. En septiembre de 2022, se registraron dos homicidios en menos de una semana: el día 10, un joven de 25 años fue brutalmente agredido por un grupo de personas que lo apuñalaron y golpearon con un scooter, causándole la muerte en el lugar.

Cinco días antes, otro joven fue baleado en el cuello al intentar frustrar un asalto en el mismo parque, quedando en riesgo vital.

A eso se agrega, según Gómez, las fiestas nocturnas organizadas por estudiantes de la universidad colindante. Y también eventos anuales el Día Internacional de la Marihuana, popularmente conocido como "420", fecha controversial que al menos desde 2022 ha encontrado un espacio de celebración en el parque. Y este 2025 parece que no será una excepción.

Lo anterior llevó a que la concejala comunista de la Municipalidad de Santiago, Camila Davagnino, en la última sesión de concejo el pasado miércoles 9 de abril, emplazara al alcalde Mario Desbordes (RN), sobre las medidas de seguridad que se están coordinando para la fecha.

Ante eso, el edil esbozó tener

próximas reuniones con el delegado presidencial, Gonzalo Durán, así como la subsecretaría de Prevención del Delito, Carolina Leitaó, para estrategias concretas.

"Sabemos que las convocatorias son por redes sociales y grupos internos entre ellos. Estas son hasta horas de la noche, y con mucho alcohol, ruido y suciedad. Nadie controla y acá los vecinos son quienes debemos enfrentarnos -muchas veces- a personas violentas bajo los efectos de las drogas", recalca Gómez.

Las acciones

El deterioro de la seguridad en el Parque Almagro ha concentrado los esfuerzos de la Municipalidad de Santiago. La administración de Iraci Hassler (PC) en 2023 aprobó el Plan Comunal de Seguridad Pública 2023-2027, que contempla patrullajes preventivos, servicios mixtos con Carabineros, for-

talecimiento de la defensoría de víctimas y la instalación de más cámaras de televigilancia. Pero -a la vista de los resultados- no ha sido efectivo.

Hassler -además- anunció en 2024 una inversión de más de \$ 6.800 millones para el mejoramiento integral del parque, incluyendo nuevas luminarias LED, cámaras de seguridad, zonas recreativas y reforestación con especies endémicas, en colaboración con la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere). Las medidas que debía seguir implementando el alcalde Desbordes (RN) están en evaluación debido al actual estado financiero del municipio.

El 4 de abril el parque volvió a la polémica: la tarde y la noche de ese viernes se desarrolló en diversos sectores del Parque O'Higgins, y posteriormente en el Parque Almagro, una fiesta clandestina organizada por universitarios que terminó con guardias de la municipalidad de Santiago agredidos por algunos de los 800 asistentes.

Fue ahí donde el edil propuso cerrar el pulmón verde de Santiago con el fin de tener mayor control. Una propuesta aceptada por algunos vecinos que creen que cercar la zona ayudaría a disminuir incivildades. Otros que prefieren mantener el lugar con libre circulación. "La medida no viene a solucionar el tema de la delincuencia. Cerrar el parque permitirá control dentro de este, pero no eliminará los problemas de alrededor", dijo Pablo.

La propuesta -sin embargo- tuvo corta vida, ya que en el concejo municipal del miércoles 9 fue relativizada por el mismo Desbordes. El futuro del parque -de esta manera- continúa incierto, aunque para evitar su mayor deterioro ya se han rechazado 16 solicitudes de nuevos permisos para instalaciones de juegos inflables o actividades de naturaleza masiva tanto al interior como en el perímetro del parque. ●